



Resumen no especializado

Género y la bicicleta eléctrica: investigando el papel de las bicicletas eléctricas en el aumento del acceso de las mujeres al ciclismo y la actividad física

Kirsty Wild (Universidad de Auckland, Nueva Zelanda), **Alistair Woodward** (Universidad de Auckland, Nueva Zelanda) y **Caroline Shaw** (Universidad de Otago, Nueva Zelanda)

Gender and the e-bike: exploring the role of electric bikes in increasing women's access to cycling and physical activity

Kirsty Wild (University of Auckland, New Zealand), **Alistair Woodward** (University of Auckland, New Zealand) and **Caroline Shaw** (University of Otago, New Zealand)

✉ Kirsty Wild: k.wild@auckland.ac.nz

DESCRIPCIÓN GENERAL

- Estudiamos si las bicicletas eléctricas pueden mejorar las opciones de transporte de las mujeres y facilitarles la práctica de ejercicio físico.
- Hemos descubierto que las bicicletas eléctricas pueden facilitar el uso de la bicicleta a las mujeres, ya que les proporcionan bicicletas de mayor calidad y les permiten llevar niños y seguir el ritmo del tráfico, además de sudar menos en público. También descubrimos que el e-biking puede hacer que las tiendas de bicicletas sean lugares más acogedores para las mujeres.
- Llegamos a la conclusión de que el e-biking puede ayudar a las mujeres a adaptarse mejor a entornos de ciclismo rápido, en lugar de adaptar la infraestructura ciclista a un estilo de ciclismo más lento que suele convenir a muchas mujeres. Por último, constatamos la necesidad de apoyo económico para que las mujeres con bajos ingresos puedan acceder a las bicicletas eléctricas.

DOI: <https://doi.org/10.16997/ats.991>

Acceda al artículo completo aquí.

Steer ha respaldado la publicación de este resumen para no profesionales, que brinda una descripción general de los hallazgos clave de un artículo académico publicado en la revista Active Travel Studies de acceso abierto y revisada por pares. Los resúmenes no especializados están disponibles en inglés, francés, español, chino y árabe.

steer

www.activetravelstudies.org



UNIVERSITY OF
WESTMINSTER
PRESS

En casi todas las sociedades, las mujeres tienen menor acceso al transporte que los hombres y menos oportunidades de moverse y hacer ejercicio. Esto repercute negativamente en la salud de las mujeres y en sus oportunidades sociales y económicas. En este proyecto de investigación exploramos si las bicicletas eléctricas podrían ayudar a que las mujeres realicen un nivel de ejercicio adecuado y mejorar sus opciones de transporte. Nuestro estudio se llevó a cabo en Tāmaki Makaurau Auckland, Aotearoa Nueva Zelanda: una zona del país de renta alta, donde el uso de la bicicleta es ahora poco frecuente. La bicicleta como medio de transporte tiene múltiples beneficios: ayuda a las personas a desplazarse por las ciudades y, al mismo tiempo, satisface las necesidades de ejercicio. Sin embargo, en ciudades donde se fomenta el uso del coche, como Tāmaki Makaurau, la bicicleta resulta peligrosa y ha perdido popularidad. Y, en este tipo de ciudades, son las mujeres especialmente las que suelen tener dificultades. En esta investigación nos preguntamos qué diferencia podrían suponer las bicicletas eléctricas en esta situación: ¿Pueden facilitar y hacer más atractivo el acceso de las mujeres a los beneficios del uso de la bicicleta como modo de transporte? ¿Qué impacto tienen las bicicletas eléctricas en la capacidad de las mujeres para hacer ejercicio y tener participación en la sociedad? ¿Desafían o refuerzan las bicicletas eléctricas las ideas tradicionales de género sobre quién puede hacer ejercicio y quién tiene acceso al transporte y la circulación? Entrevistamos a mujeres usuarias de e-bikes, propietarios de tiendas de bicicletas y personas que diseñan políticas e infraestructuras ciclistas para encontrar respuestas a estas preguntas.

Tāmaki Makaurau es la ciudad más grande de Aotearoa, y está construida sobre una serie de antiguos volcanes. Es una zona montañosa y dispersa, con altos índices de uso del automóvil y bajos índices de uso de la bicicleta (el 0,9% de los desplazamientos diarios se realizan en bicicleta). Como en la mayoría de ciudades en las que se realizan desplazamientos en bicicleta, aproximadamente tres cuartas partes de los ciclistas son hombres. Pero nuestro estudio sugiere que las bicicletas eléctricas podrían ayudar a cambiar esta situación. Contamos a los ciclistas en una popular ruta ciclista de acceso a la ciudad y descubrimos que, en comparación con el ciclismo normal, el e-biking se repartía casi por igual entre hombres y mujeres. Y nuestras entrevistas apuntan a algunas razones probables.

Numerosos estudios anteriores han puesto de manifiesto las razones por las que el uso de la bicicleta resulta especialmente difícil para las mujeres en las ciudades donde los índices de uso de la bicicleta son bajos. Las ciudades con infraestructuras ciclistas de mala calidad tienden a exigir una circulación más rápida, una mayor mezcla con el tráfico de automóviles y una mayor tolerancia al riesgo y a las lesiones. Con mayores responsabilidades de cuidado, las mujeres en general tienden a tener una menor tolerancia al riesgo que conlleva el transporte en bicicleta. Los estereotipos de género también desalientan la fuerza, el esfuerzo físico y el sudor entre las mujeres: esto reduce el atractivo y la practicidad de la marcha rápida en bicicleta, necesaria para seguir el ritmo del tráfico en entornos dominados por los coches. En nuestra investigación, descubrimos que las bicicletas eléctricas podrían

ayudar a reducir algunas de estas barreras al uso de la bicicleta. Las bicicletas eléctricas pueden ayudar a las mujeres a pedalear más deprisa, manteniendo el ritmo de los coches y reduciendo la necesidad de grandes niveles de fuerza y resistencia para pedalear. También pueden reducir la sudoración, lo que permite a las mujeres cumplir los requisitos sociales de parecer "femeninas" mientras montan en bicicleta y cuando llegan al trabajo. Como facilitan el transporte de cosas, incluidos los niños, las bicicletas eléctricas también pueden ayudar a las mujeres en el desempeño de sus responsabilidades de cuidado en bicicleta.

Nuestro estudio sugiere que el e-cycling puede ofrecer a las mujeres nuevas y valiosas oportunidades para hacer ejercicio, o la posibilidad de seguir haciéndolo después de ser madres. La bicicleta como medio de transporte es una forma especialmente eficaz de incluir el ejercicio en el día a día, por lo que, si las bicicletas eléctricas facilitan un mayor uso de la bicicleta, pueden ser especialmente beneficiosas para las mujeres, que disponen de menos tiempo para hacer ejercicio. Descubrimos que las mujeres de talla grande, que sufren más discriminación en entornos de ejercicio como los gimnasios, apreciaban especialmente las oportunidades de ejercicio que ofrecía el e-cycling. Por último, las entrevistas tanto con ciclistas electrónicos como con propietarios de tiendas de bicicletas sugieren que el e-cycling puede estar aumentando la calidad de las bicicletas disponibles para las mujeres y reduciendo el sexismo en los entornos de las tiendas de bicicletas. En general, las bicicletas estándar para mujeres han tendido a ser de menor calidad y menos funcionales que las de los hombres; y las

e-bikes ofrecen a las mujeres la oportunidad de probar bicicletas bien montadas y diseñadas para un uso diario satisfactorio (con protectores de cadena integrados, luces, alforjas, etc.). Muchas bicicletas eléctricas tienen un diseño más “unisex” (por ejemplo, con cuadros bajos y escalonados), lo que aumenta la percepción de que la bicicleta es para “todos”. La mayor proporción de mujeres entre los usuarios de bicicletas eléctricas también puede estar haciendo que las tiendas de bicicletas se interesen más por las necesidades de las mujeres y respondan mejor a ellas, convirtiéndose en lugares más inclusivos y acogedores para las mujeres.

¿Existen desventajas para las mujeres en el uso de la bicicleta eléctrica? Nuestro estudio sugiere que, en cierto modo, el e-cycling ayuda a las mujeres a adaptarse a entornos ciclistas rápidos y de mayor riesgo, en lugar de obligar a las ciudades a adaptar los entornos ciclistas para hacerlos más seguros y atractivos para las mujeres, y las personas a las que cuidan. Las mujeres pueden ir más deprisa, seguir el ritmo de los coches y llevar niños en bicicleta, pero los placeres y la seguridad asociados a una circulación más lenta, incluida la posibilidad de que las personas dependientes vayan solas en bicicleta, se pierden en el empeño de acelerar para adaptarse al tráfico de coches. Facilitar que las mujeres hagan su “doble jornada” más larga y mantengan los estándares femeninos de presentación sobre una bicicleta también refuerza en muchos sentidos las expectativas de género que, en primer lugar, dificultan que las mujeres hagan suficiente ejercicio. Por último, debido a que las e-bikes son más caras que la mayoría de las bicicletas normales, en gran medida

no son asequibles para las mujeres de bajos ingresos y recomendamos subvenciones de alguna forma para aumentar el acceso. En general, nuestro estudio demostró que las bicicletas eléctricas abren nuevas e importantes oportunidades para que las mujeres aprovechen las ventajas del transporte urbano en bicicleta, como la realización de suficiente ejercicio para mantener una buena salud.

Steer, consultora global especializada en servicios e infraestructuras críticos que hacen que nuestro mundo funcione, ha respaldado la creación de este resumen. Nuestro objetivo es empoderar a los profesionales del turismo activo haciendo que la investigación académica sea más accesible. Para obtener más información, visite www.steergroup.com.